

MSM

ÍNDICE

Prólogo	página 3
Capítulo 1 Introducción	4
Capítulo 2 El actual lío geopolítico	33
Capítulo 3 Mauricio, un verdadero paraíso	48
Capítulo 4 Engaño y contención de la libertad de expresión	59
Capítulo 5 Seychelles	79
Capítulo 6 El grupo mediático Goebbels	85
Capítulo 7 Fuerzas antidemocráticas	107
Capítulo 8 Conspiraciones y HSH	116
Capítulo 9 Lavado de cerebro a la antigua usanza	134
Capítulo 10 En la colina y perspectivas de futuro	155
Capítulo 11 La utopía de un gobierno mundial	165
Capítulo 12 Catarsis y necesidad de purificación	170
Capítulo 13 Democracia vital, Estado de Derecho y Trías Política	173
Capítulo 14 Epílogo	176

PRÓLOGO

Vivimos tiempos geopolíticos turbulentos y peligrosos, en los que el equilibrio de fuerzas está cambiando visiblemente. Según el brillante general ateniense Tucídides, tales periodos suelen ir acompañados de guerras a gran escala. En ese libro, me detengo en el papel que desempeñan los principales medios de comunicación del Occidente colectivo en las tensiones surgidas. Como el caso de la guerra por poderes en Ucrania se presta mejor a ello, lo he elegido como uno de los temas centrales.

Como sociedad occidental, nos encontramos en un punto de ruptura histórico, por lo que en este libro también me he centrado en la autorreflexión sobre nuestra sociedad. ¿Somos realmente los mejores en todo o nos engañamos los políticos, los medios de comunicación y nosotros mismos? ¿Seguimos en contacto con la evolución del resto del mundo, donde vive el 85% de la población mundial, o padecemos una grave forma de disonancia colectiva?

Dado que a pocas personas les gusta que las miren y las midan, la primera reacción de muchos ante este libro será de rechazo. La gente suele aferrarse a su visión concreta del mundo y prefiere quedarse en su zona de confort. No miramos el mal último a la boca y nos cerramos a hechos irrefutables. Numerosas civilizaciones florecieron en los últimos 5.000 años y luego atravesaron una fase de estancamiento y decadencia.

La civilización occidental también tiene fecha de caducidad. Cuánto tiempo nos queda nadie lo sabe, pero los signos actuales no son precisamente esperanzadores. El objetivo de este libro es despertar a la gente y dar a nuestro país más perspectiva de futuro. Es hora de que nuestro pueblo retome el control de su propia sociedad y recupere los principios democráticos de derecho.

Para muchos, el contenido de este libro puede resultar chocante porque durante los dos últimos años nuestros medios de comunicación y nuestro gobierno han estado mintiendo sobre todo y sobre nada en lo que se refiere a la guerra por poderes en Ucrania. No se trata de una teoría de la conspiración, como nuestro primer ministro quiere enmarcarla inapropiadamente, sino de un complejo irrefutable de hechos. Mi evaluación, por lo tanto, es que los ministros de nuestro gobierno y los medios de comunicación son en gran parte responsables de los ya 500.000 soldados ucranianos muertos y del mismo número de heridos graves, discapacitados y traumatizados.

En 1904, Sir. Halford Mackinder escribió que el desarrollo económico de Eurasia era la mayor amenaza para el poder de Gran Bretaña y Estados Unidos y que había que hacer todo lo posible por frustrarlo. En gran medida, las guerras mundiales de 1º y 2º trataron de esto, enfrentando a Alemania y Rusia. Todavía hoy, este pensamiento es la ideología de los neoconservadores británicos y estadounidenses. ¿Son capaces y están dispuestos a librar una 3ª Guerra Mundial con Rusia y China por este motivo?

Que la justicia os bendiga y la verdad os libere!

CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN

Tras la publicación a mediados de diciembre de 2023 de mi último libro *En un hilo de seda* sobre la precaria situación geopolítica y las nuevas rutas de la seda, estaba decidido a no escribir otro libro por el momento. Planifiqué mis viajes a Mauricio, Seychelles y Maldivas y dejé de escribir por completo, o al menos eso creía. Pero algo me corroía porque las tensiones geopolíticas en torno a la guerra por poderes en Ucrania seguían escalando a un ritmo vertiginoso y los medios de comunicación desempeñaban un papel crucial y muy cuestionable en ella.

Cuando estuve en Mauricio durante un mes a partir de mediados de diciembre de 2023 y la mayoría de la gente de allí pensaba exactamente lo mismo que yo sobre ciertas cuestiones controvertidas de actualidad -como el papel extremadamente maligno de los medios de comunicación occidentales y su connivencia con sus gobiernos del Occidente colectivo y otros protagonistas globalistas-, me sentí moralmente más o menos obligado a hablar claro sobre esta situación extremadamente peligrosa.

Esta tensa situación actual se parece mucho al preludio de la Primera Guerra Mundial, cuando casi nadie quería la guerra total, pero la retórica belicosa y la dinámica incontrolable llevaron a Europa sonámbula a la guerra total. Tras leer el impresionante libro de Erich Maria Remarque *Im Westen Nichts Neues* en el instituto y destacar en historia universal, mi entusiasmo por las guerras había desaparecido por completo.

Las guerras son horribles, innumerables personas mueren, quedan mutiladas o traumatizadas para el resto de sus vidas. Sus hijos, madres, padres, hermanos, hermanas y otros parientes y amigos pierden a sus seres queridos y rara vez, por no decir nunca, las guerras no conducen a nada positivo. De pequeño jugaba con soldados, luego iba a ver películas de guerra al cine con mi padre, pero a partir de los 17 años^e, ya no me interesaba más.

No soy pacifista. Si el gobierno de un país no ha hecho nada para provocar la guerra, obviamente tiene derecho a defenderse de un agresor. Es sustancialmente diferente si un país ha hecho todo lo posible para provocar una guerra y amenaza seriamente la supervivencia de otro país y, por ejemplo, inicia una guerra por poderes a instancias de otro país poderoso.

Cuando llamé la atención de mi familia y amigos sobre el peligro de una guerra (nuclear) con Rusia desde Kiev el 22 de febrero de 2014, durante el golpe liderado por EE.UU. y GB, lo más probable es que me declararan loco, ahora estamos a pocos pasos de ello. Para mí, incluso entonces, todas las piezas del rompecabezas cayeron cristalinas en su lugar. Llámelo visionario o una buena perspicacia geopolítica analítica, me es indiferente, pero aparentemente lo vi nítidamente en aquel momento, y quizá también porque sentía un vínculo muy especial con Kiev.

Me encantaba esa ciudad y antes de 2014 era un verdadero paraíso. Cuando fui allí por última vez en septiembre de 2019, viví Kiev como una lúgubre ciudad fantasma. La otrora vibrante ciudad se había transformado en una ciudad sin alma, mortalmente aburrida y destartada, con todos los vagos personajes marginales que aparentemente habían descendido por las historias sobre las muchas mujeres hermosas, que para entonces hacía tiempo que se habían marchado.

Todos los fabulosos clubes y restaurantes que visitaba casi a diario durante los años dorados habían cerrado o quebrado. Las extremadamente inteligentes y atractivas mujeres ucranianas habían desaparecido por completo de la escena y, ya en 2014, habían elegido huevos por su dinero y se habían marchado en masa para siempre a Rusia, Europa, Canadá y Estados Unidos. En 2014 me quedó meridianamente claro que Estados Unidos y Gran Bretaña estaban detrás de este golpe y del debilitamiento de Rusia, y que la Rusia de entonces, mucho más fuerte militarmente, ya no toleraba ese comportamiento mafioso.

En 1999, su ejército no era lo suficientemente fuerte como para intervenir cuando la OTAN bombardeó Belgrado, de lo contrario Rusia sin duda lo habría hecho por su pueblo hermano. Echando la vista atrás unos 20 años, creo que los bombardeos de Belgrado marcaron el principio del fin de la diplomacia seria y del respeto del Estado de derecho internacional, basado en el derecho internacional, como la carta de la ONU.

Estos bombardeos fueron crímenes de guerra impecables porque no se basaron en un mandato del Consejo de Seguridad de la ONU. Después, el juicio del expresidente serbio Slobodan Milosevic en La Haya reveló que la base sustantiva de esta intervención militar unilateral también era extremadamente inestable, ya que no se había encontrado ni una sola migaja de prueba de que hubiera ordenado crímenes de guerra en Bosnia, y seguramente ése era el motivo principal de esta intervención militar.

Esto no supuso ninguna diferencia para las autoproclamadas y narcisistas élites políticas del Occidente colectivo, que sólo alberga al 15% de la población mundial, porque incluso entonces se consideraban muy por encima del derecho internacional y de los demás. Por el contrario, el Occidente colectivo considera su impresionante despliegue de crímenes de guerra de las últimas décadas como una grandilocuencia altruista, después de todo lo hicieron por una buena causa, pero de hecho todas esas invasiones ilegales son violaciones flagrantes del derecho internacional.

Ellos son malos y nosotros somos buenos tipifica el nivel infantil de pensamiento de estas élites políticas occidentales. Es una especie de noción moderna de Übermensch, porque esta actitud se basa no sólo en su evidente incompetencia, ignorancia y estupidez, sino sobre todo en sus equivocados sentimientos de superioridad. Cada vez me pregunto más seriamente si en el Occidente colectivo nos hemos convertido sigilosamente en ciudadanos del Imperio de los 4^e con Washington como capital.

Nosotros, en el Occidente colectivo, vivimos en el jardín del Edén según Josep Borrell, mientras que el resto vive en una jungla, pero nada más lejos de la realidad y he viajado por casi todo el mundo. Muchos países no occidentales sí tienen el ímpetu y el sentido de la justicia que ahora nos falta a uno.

Mientras que la palabra inclusión está muy de moda estos días en el Occidente colectivo, el racismo y la desdén gotean de ella cuando la gente quiere dar lecciones a chinos, rusos e indios con una población total de 3.000 millones una vez más. Nuestros dirigentes gubernamentales determinan arbitrariamente quién está bien y quién está mal basándose en sus propias normas y valores subjetivos, imponen unilateralmente sanciones económicas, pero no tienen en absoluto esta jurisdicción, y este comportamiento está abocado a provocar conflictos y guerras que lo consuman todo, porque el 85% restante de la población mundial está harta de su comportamiento dominante poscolonial.

El comportamiento grotesco, obstinado y prepotente de la Lebensborn chica de la UE Ursula von der Leyen, que fracasó en todo en su carrera y nunca fue elegida democráticamente, también desata la mala sangre en todo el mundo. En general, a la gente le desagradan las zorras políticas, que provocan guerras sin el menor conocimiento ni habilidad. Figuras como Hillary Clinton, Madeleine Albright, Victoria Nuland y Annalena Baerbock son buenos ejemplos.

Al parecer, ahora tenemos dos conjuntos de normas de derecho internacional contradictorias: el formal, consagrado en el Estatuto de la ONU que nació justo después de la Segunda Guerra Mundial y que, por tanto, el Occidente colectivo no acata sistemáticamente, y el conjunto informal en la sombra del Occidente colectivo, que no se encuentra en ninguna parte y cuyo contenido nadie conoce. ¿Le parece extraño entonces que haya tal caos en el mundo?

Por algo los países BRICS están en pleno auge. Sus economías combinadas ya son mayores que las del G7 y esto es sólo el principio. Tener su propia moneda de reserva (respaldada por oro) para reemplazar el (Petro) dólar es el siguiente paso y eso significará el golpe final para el (Petro) dólar y por lo tanto para todo el sistema financiero dominado por EE.UU. basado en la extorsión del resto del mundo y la impresión interminable de papel moneda fiduciaria.

El "todopoderoso pulpo malvado" siente ahora que su propia existencia está seriamente amenazada y está dispuesto a llegar a extremos para asegurar su propia posición o hacer caer a otros en su trampa. Sin la gallina de los huevos de oro llamada dólar, es prácticamente imposible que Estados Unidos mantenga 750 bases militares en todo el mundo y pueda acosar a todo el mundo. Si los chinos también se deshacen en masa de sus bonos del gobierno estadounidense -y los primeros indicios ya están ahí- los estadounidenses tendrán que empezar a cazar búfalos de nuevo.

Como mínimo, provocará una vuelta a la política del aislacionismo y entonces podrán por fin empezar a centrarse seriamente en sus propios e inmensos problemas, como los innumerables drogadictos empedernidos y la delincuencia relacionada con ellos, la afluencia de muchos millones de buscadores de fortuna ilegales cada año, las infraestructuras totalmente descuidadas, la carga de la deuda por las nubes y la corrupción endémica en Washington.

Todos los posibles excesos de Estados Unidos han salpicado a Europa en las últimas décadas y realmente no entiendo en qué se basa la fascinación de nuestras autoproclamadas élites políticas por ese país en grave decadencia. Las reglas unilateralmente determinadas y no legales del llamado orden basado en reglas, que nadie sabe cuáles son ni dónde encontrarlas, sólo se aplican a los demás y no al propio Occidente colectivo. Este doble rasero es desagradable para cualquier ser humano normal.

En febrero de 2014, me adelanté entre ocho y diez años en mi predicción y, debido a la dinámica del momento, no podía imaginar que Rusia optaría primero por esfuerzos diplomáticos muy intensos para cortar de raíz este conflicto y, al mismo tiempo, reforzaría considerablemente su ejército. Al parecer, en aquel momento, el presidente Putin todavía valoraba las buenas relaciones con Europa y no quería actuar demasiado impulsivamente y esperar a ver cómo evolucionaba la situación en Ucrania.

Durante algún tiempo dudé de si se trataba de un error de juicio estratégico, pero llegué a la conclusión de que no lo era. El ejército ruso no era lo suficientemente fuerte entonces y el ejército de la OTAN era mucho más fuerte entonces que ahora. Ahora es un tigre de papel. Además, no despliegas inmediatamente tu recurso más pesado incluso antes de haber intentado resolver el conflicto por medios diplomáticos, especialmente cuando Europa es tu mayor cliente.

La diplomacia ha sido tradicionalmente una parte importante de la política exterior de Rusia. En el Occidente colectivo, la diplomacia como herramienta para resolver este conflicto se ha bloqueado deliberadamente desde el principio, y cualquier oferta de Rusia en este sentido se ha hecho con brusquedad, condescendencia, arrogancia y con el mayor desprecio. No es el liderazgo de Rusia el que es agresivo, malvado y dictatorial, sino el del Occidente colectivo.

Por cierto, el rechazo final en diciembre de 2021 no me sorprendió en absoluto porque, ciertamente, los estadounidenses y los británicos habían estado trabajando concretamente para esta guerra por poderes desde 2014, habían invertido muchos miles de millones en ella, habían ampliado el ejército ucraniano de 15.000 a 750.000 soldados, habían entrenado intensamente a este ejército y lo habían armado hasta los dientes, y entonces, en el momento supremo, ¿dejan que su deseo más ferviente sea torpedeado y que su megaproyecto preparado durante 10 años termine en un anticlímax para algo parecido a la paz? Eso no tiene mucho sentido.

¿Qué habría en contra de conceder a Ucrania un estatus neutral como a Austria y Suiza y no convertirla en miembro de la OTAN? Cualquiera que piense que los estadounidenses se preocupan en absoluto por el bienestar de los ucranianos es extremadamente ingenuo, y no es sustancialmente diferente entre los líderes de los gobiernos europeos a pesar de las numerosas y llorosas expresiones de apoyo. El casi millón de víctimas ucranianas (muertos y heridos graves) no les preocupa. No hay más que ver el lenguaje corporal de estos líderes.

Cada vez que vuelven a suministrar armas, envían innecesariamente a miles de ucranianos a la muerte porque saben muy bien que están totalmente desesperados contra el oponente mucho más fuerte. Ucrania no es más que un vil instrumento en manos de EEUU y GB para debilitar seriamente a Rusia (e indirectamente a Europa), como confesó abiertamente hace poco su ministro de Defensa Austin.

Es el defensor de uno de los mayores fabricantes de armas, Raytheon, y personas que le conocen bien de cerca afirman que nunca ha conseguido nada en el ejército como general de 4 estrellas. Según Douglas MacGregor, un genio militar que fue alto asesor del Pentágono, Estados Unidos tiene ahora 44 generales de cuatro estrellas para un ejército de 1,2 millones de soldados, mientras que, en la Segunda Guerra Mundial, con 12 millones de soldados, sólo había siete generales de cuatro estrellas al frente de ese ejército.

En otras palabras, su ejército actual se ha convertido en un aparato burocrático con cabeza de agua y no es ni sombra de lo que fue. Estos 44 generales son en su mayoría representantes politizados de la industria armamentística y tienen puestos de trabajo de puerta giratoria entre ese ejército y esos fabricantes de armas. Esos fabricantes de armas sobornan a los políticos estadounidenses y por eso Estados Unidos libra una guerra tras otra.

Para legitimar esto, necesitan enemigos y los medios de comunicación les ayudan a conseguirlo demonizando a los líderes gubernamentales y a los países. La ahora destituida bruja Victoria Nuland, arquitecta de la guerra por poderes en Ucrania, declaró recientemente con cinismo que la guerra por poderes en Ucrania crea muchos puestos de trabajo en Estados Unidos y que los soldados estadounidenses no tienen que morir luchando contra los rusos (porque los ucranianos son especialmente buenos en ello, según mi interpretación).

Varios senadores estadounidenses ya lo habían planteado públicamente. Aparentemente, no tienen empatía ni consideración por todos esos hombres ucranianos y sus familias que son las verdaderas víctimas de esta guerra por poderes. Muchos expertos con experiencia militar que tengo en alta estima indican que los EE.UU. y la OTAN no tienen un plan B, pero ¿y si la guerra por poder en Ucrania nunca fue un plan A, sino un casus belli perfecto para una 3ª Guerra Mundial?

Por el momento, las señales no son inequívocas. Sigo dudando de si el liderazgo colectivo de Occidente es realmente tan estúpido e incompetente como han estado fingiendo ser durante 2 años o si estaban persiguiendo un plan diferente desde el principio y que una guerra directa entre la OTAN y Rusia es o era el plan real. Ahora bien, ¿quién en ese Occidente colectivo podría haber creído seriamente que Ucrania tenía alguna posibilidad frente a una Rusia mucho más fuerte en todos los aspectos?

La escala de escalada del Occidente colectivo en los últimos dos años también parece indicar mala fe e intriga, al igual que la propaganda ciega obviamente coordinada por los medios de comunicación occidentales desde el primer día de la intervención militar rusa. Esto también delata una dirección central y un guion común. Durante más de 2 años, estos MSM han estado lanzando las tonterías más masivas sobre esta guerra y Rusia.

Por ahora, parto de la absoluta incompetencia de los líderes gubernamentales del Occidente colectivo, también porque están fracasando sin remedio en muchos otros ámbitos, y porque los actuales ejércitos de la OTAN aún no pueden hacer mella en un paquete de mantequilla debido a décadas de recortes presupuestarios y al agotamiento de sus arsenales de armas. Por lo tanto, califico su postura actual de póquer de faroles.

Sobre el papel, prometen a Ucrania más armas, pero no las hay en absoluto y no estarán disponibles en los próximos años porque crear una industria armamentística lleva muchos años y requiere conocimientos específicos. Por cierto, Estados Unidos no es en absoluto el amigo de Europa que pretende ser, eso es un gran malentendido. Desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha hecho todo lo posible por frustrar la cooperación entre Rusia y Alemania porque podrían formar un tándem económico extremadamente fuerte. La voladura de Nordstream I y II encaja perfectamente en esta estrategia destructiva.

Hace años, creí durante un tiempo que la UE emergería como un actor económico independiente en la escena mundial, pero resultó ser una ilusión. La UE es el dócil labrador de EEUU y nadie sabe por qué. Siento gran curiosidad por saber cómo y con qué medios Victoria Nuland pudo coaccionar, amenazar y chantajear a los líderes de los gobiernos occidentales y a los medios de comunicación para que se alinearan.

Lo mismo ocurre con la frustración del vínculo entre Rusia y China, que por cierto es ahora mucho más fuerte que nunca. Los EE.UU. vieron a la UE como un competidor importante y han tenido un éxito total, con la ayuda de nuestros líderes gubernamentales estúpidos, serviles y autodestructivos, en arruinar completamente la economía europea, siendo el nadir absoluto la voladura por parte de la CIA de los oleoductos Nordstream I y II, bajo la atenta mirada del molusco canciller Scholz. Con un poco de imaginación, a eso se le podría llamar traición.

Y de repente Francia también despierta y predice una verdadera catástrofe económica para Europa si Rusia gana, pero eso es tan seguro como la salida del sol. Alemania compra ahora a Estados Unidos el gas licuado, cuatro veces más caro, lo que ha llevado a la industria alemana a la caída libre y a numerosas empresas (automovilísticas) de renombre al borde del colapso. China ya ha superado la producción anual total de automóviles alemanes.

Dado que en los Países Bajos dependemos en gran medida de la economía alemana, no hace falta ser un responsable político del CPB para predecir ya que nuestra economía también se verá muy afectada en los próximos años. Además, nuestra economía es muy vulnerable porque pocos siguen fabricando productos de verdad, sino que son principalmente buenos para reunirse, consumir y bombear dinero fiduciario obtenido de sus trabajos de mierda, como los llamaba el recientemente fallecido profesor de antropología cultural David Graeber.

No tenemos escasez de mano de obra, sino un excedente de empleos sin sentido ni valor añadido, y eso también es típico de la antigua Unión Soviética. Llevamos décadas viviendo en Alicia en el País de las Maravillas, contándonos a diario lo maravillosos que somos. La soberbia precede a la caída. Aunque las pruebas no son concluyentes, este proceso de

disonancia cognitiva colectiva tuvo lugar simultáneamente con el auge del neoliberalismo sin contenido en el cambio de milenio.

Considero al neoliberalismo el hermano pequeño del fascismo porque también en este movimiento el gobierno está muy cerca de las grandes empresas y la gente corriente es el roce. En 2014, la violencia extrema en Kiev por parte de un número limitado de ucranianos rabiosos fascistas gallegos entrenados por la CIA supuso una gran conmoción para la mayoría de los rusos.

Muchos rusos y ucranianos están relacionados por lazos familiares y sus economías también estaban muy entrelazadas. Hace dos años publiqué la historia integral de Ucrania, Rusia y Bielorrusia y todo demuestra, incluidos los estudios genéticos, que, con la excepción quizá de la población del oeste de Ucrania, se trata de poblaciones eslavas muy emparentadas que convivieron en dichos países durante miles de años.

Dado que el presidente Putin considera a los ucranianos como hermanos eslavos, ha hecho todo lo posible por mantener las víctimas civiles en un mínimo absoluto y no pretendía en absoluto conquistar ese país ni destruir sus infraestructuras. No se puede decir exactamente lo mismo de Netanyahu en Gaza. El doble rasero del Occidente colectivo es vergonzoso e infame.

La lealtad ciega de nuestro gobierno a los sionistas extremadamente violentos, culpables de genocidio a gran escala, está completamente fuera de lugar y demuestra podredumbre moral. Cuando un tribunal neerlandés prohibió recientemente el suministro de piezas de armas por parte del gobierno neerlandés, éste apeló inmediatamente y luego recurrió en casación, lo que demuestra una total ausencia de empatía por las numerosas víctimas palestinas y la falta de una brújula moral. Pero ni siquiera el Tribunal Supremo es tomado en serio por Rutte, que ya ha encontrado otro camino de cabras a través de Estados Unidos para suministrar esas piezas de todos modos.

Volveré sobre los acontecimientos del 7 de octubre de 2023 más adelante. Los motivos del presidente Putin para la intervención militar de febrero de 2022 fueron proteger a la población ruso parlante del este de Ucrania de una inminente limpieza étnica, impedir que Ucrania se convirtiera en miembro y baluarte de la OTAN, lo que le permitiría amenazar seriamente a Rusia con misiles nucleares, propiciar una nueva estructura de seguridad para Europa, que incluyera los intereses legítimos de Rusia, y hacer frente a dichos nazis empedernidos.

En el proyecto de acuerdo de paz acordado en Estambul en marzo de 2022 entre una delegación rusa y otra ucraniana, que fue torpedeado por Boris Johnson a petición de los neoconservadores estadounidenses, la integridad territorial de Ucrania permaneció prácticamente intacta, y otros términos eran también extremadamente suaves y favorables para Ucrania. Eso es ya una etapa pasada y una rendición incondicional en un futuro próximo parece el escenario más probable.

Quien crea que Rusia quería conquistar Ucrania con 90.000 soldados no está bien de la cabeza, pero nuestros supuestos expertos militares siguen afirmándolo hoy en día. Para eso

harían falta muchos millones de soldados, porque el país es más grande que Alemania o Francia. Era un medio de presión para obligar al régimen ucraniano a negociar y ya tuvo éxito.

Parte del acuerdo era la retirada de las tropas rusas alrededor de Kiev y nuestros MSM convirtieron esto en una resonante victoria heroica del ejército ucraniano después de que el proyecto de acuerdo desapareciera en la chimenea de Kiev y el ejército ruso en retirada fuera atacado por la espalda. La afirmación de que una Ucrania más pequeña nunca podría haber amenazado a Rusia también es risible porque Ucrania es el país más grande de Europa y su ejército había crecido de 15.000 a 750.000 soldados (el ejército más grande de Europa) entre febrero de 2014 y febrero de 2022, armados hasta los dientes y entrenados durante años por la OTAN.

En 2014, los nazis militantes se llevaron por delante a los bienintencionados manifestantes de la Maidana y permitieron que francotiradores georgianos dispararan simultáneamente contra sus propios manifestantes y la policía antidisturbios desde la parte alta del hotel Ukraina con el objetivo de crear un caos total, culpando de este crimen al presidente en funciones Yanukovich y haciendo insostenible su posición. ¿Y apoyamos a monstruos como este?

Cuando la propia gente dice que son nazis convencidos y están cubiertos de pies a cabeza de tatuajes de líderes nazis y llevan cruces de hierro, ¿quiénes son los periodistas de los medios de comunicación occidentales y nuestros políticos de pluma para cuestionarlo o restarle importancia? No hay nazis moderados o amantes de la paz que no estén movidos por el odio racial y la violencia. Sería un contrasentido o un oxímoron.

Los asesinos georgianos confesaron más tarde en televisión, pero no sabían quién les había pagado, yo sí, la CIA a instancias de Victoria Nuland. Esta mujer es la reencarnación de Lucífera y está decidida a acercar un paso más el Armagedón. La CIA se compara mejor con la Comisión de la mafia americana. La CIA está por encima de la ley y el General Eisenhower y el presidente Kennedy también advirtieron de esto hace 60 años.

¿Por qué la gente corriente sigue asesinándose en masa cuando todo lo que tenemos que hacer es neutralizar a unos cuantos miles de esos monstruos? Que Victoria Nuland haya tirado ahora la toalla o haya sido despedida sin una victoria es revelador y quizá una buena señal. ¿Por qué se persigue penalmente a los ladrones de tiendas y no a este tipo de criminales de la peor categoría?

Los medios de comunicación occidentales no dijeron ni una palabra sobre su marcha y eso es otra señal de que estos medios de comunicación son defectuosos y son esencialmente parte del guion. Volveré a hablar de si existe un creador más adelante en este libro, pero una cosa es cierta para mí, el mal ciertamente existe y puedo señalar fácilmente a innumerables discípulos del mal supremo en todo el mundo. La mayoría de ellos tienen los mismos antecedentes.

Lo más inteligente del diablo es hacernos creer que no existe. También intentar convencer continuamente al público de que las conspiraciones no existen es curioso y risible. Los libros

de historia están llenos de conspiraciones, solo hay que preguntarle a Julio Cesar. La gente que ve conspiraciones en todo son enfermos mentales y la gente que no ve conspiraciones en nada son extremadamente ingenuos.

El presidente Putin y la cúpula administrativa y política de Moscú han perdido toda confianza en los indignos líderes gubernamentales occidentales, ya que se comportan como vasallos acríticos de Estados Unidos, y si el Occidente colectivo continúa acelerando este conflicto y sigue participando activamente en la guerra a gran escala, pero de forma encubierta, entonces nuestro fin está cerca, estoy convencido.

El presidente Macron y Annalena Baerbock aparentemente tienen un deseo de muerte. Cómo los alemanes de hoy abrazan desvergonzadamente el régimen de Zelenski y suministran tanques, misiles y aviones de combate está más allá de mi comprensión. Rusia es la única cuna que queda de la civilización occidental de origen grecorromano y cristiano, que todavía puede cambiar la marea globalista trotskista y cortar el paso a estos nihilistas, y estoy convencido de que pueden ganar esa batalla junto con el 85% restante de la población mundial con gran éxito.

Como dice un proverbio chino, "te deseamos tiempos emocionantes", pues bien, éstos llegarán en los próximos años a menos que alguien apriete el botón. Rusia, China y la India, junto con los demás países BRICS, ofrecen una alternativa atractiva. Esto no es una guerra en absoluto entre Ucrania y Rusia, como se ha enmarcado en nuestro MSM durante 2 años, pero es una guerra vulgar entre estos globalistas de extrema izquierda y la OTAN dirigida por Estados Unidos, por un lado, y Rusia, por el otro, pero no se nos permite llamarlo así porque entonces las disposiciones de la Constitución tendrían que entrar en vigor, e incluso ese tipo de leyes están en su mayoría allí para ser eludidas en estos días, ¿no es así, Mark Rutte?

Con un nuevo discurso orwelliano, nuestros líderes gubernamentales occidentales y los medios de comunicación están encubriendo lo que realmente está sucediendo. Unos pocos políticos ucranianos oportunistas y corruptos hasta los huesos han traicionado a su país y al pueblo eslavo en beneficio propio y se han dejado sobornar por los neoconservadores para que su país sea utilizado como ariete y baluarte contra Rusia, y los mismos perezosos dejan ahora que su país sea saqueado por Blackrock, Monsanto y otras multinacionales estadounidenses caníbales.

Que ahora haya al menos 440.000 y probablemente más de 500.000 ucranianos muertos y al menos otros tantos heridos graves/inválidos que lamentar, el país en bancarrota y perdido para siempre parece importarles poco. En los últimos años se ha producido un auténtico desastre demográfico en Ucrania, ya que incluso antes de la intervención militar, unos 10 millones de adultos jóvenes, en su mayoría con un alto nivel educativo, se habían marchado definitivamente al extranjero entre 2014 y 2022.

A menudo se dejaron de pagar los salarios, numerosas empresas se marcharon y el país ya estaba en quiebra de facto. Tras la intervención se sumaron unos 13 millones de refugiados, con lo que la población actual es de sólo unos 18 millones, frente a los 43 millones de 2012. La última vez que visité Kiev en septiembre, una persona con información privilegiada me

informó de que hacía años que no se realizaba ningún censo para disimular que el país se estaba vaciando.

El payaso del horror Zelensky fue elegido por el pueblo de Ucrania sobre la base de su enfática promesa de hacer la paz con Rusia. Al día siguiente de su nombramiento, dio un giro de 180 grados con o sin la pistola nazi apuntándole a la cabeza y este fue el mejor ejemplo de engaño a los votantes en este siglo que conozco. Si hubiera mantenido esa promesa o aceptado el tratado de paz en 2022, casi con toda seguridad habría sido ahorcado por los extremistas, que se ventilaron eso y públicamente.

Ahora su avión ya está esperando en Boris Pol para huir a una de sus muchas villas en el extranjero, que nos ha comprado con el dinero de las ayudas excesivas de los últimos años. He vivido en Kiev y Odessa durante años, y los occidentales no entendemos nada de ese país y de la repulsiva mentalidad corrupta y totalmente indigna de confianza de sus dirigentes. La gente de allí está siempre dispuesta a aprovecharse y beneficiarse a sí misma, y la brújula moral está completamente ausente en la mayoría de ellos.

Parece que estamos completamente cegados por esas hermosas mujeres ucranianas que, además de atractivas e inteligentes, son extremadamente astutas y sofisticadas y casi todas ellas se habían prostituido según confesión propia y tenían una media de tres padrinos, porque bueno, con un sueldo mensual de, digamos, 250 euros, nunca se podría sobrevivir en las caras Kiev u Odesa.

La prostitución estaba institucionalizada allí. Conozco ese país, su cultura y su historia como la palma de mi mano y nunca en tan poco tiempo he oído tantas tonterías proclamadas por nuestros políticos, los medios de comunicación y los llamados expertos (militares) como en los dos últimos años. Es pura ficción, fantasía e ilusiones ruso fobas. Este libro se centra en los HSH en el Occidente colectivo como uno de los ocho poderosos brazos del malvado Pulpo, intercalado con mis recientes experiencias en Mauricio, Seychelles y Maldivas, unos paraísos excepcionalmente bellos de los que la tierra sólo tiene unos pocos.

Una vez más, he aprendido mucho de estas aventuras y no he hecho más que confirmarme en mi convicción de que en Occidente estamos haciendo las cosas totalmente mal y, si seguimos así, cavaremos nuestra propia perdición por culpa de una arrogancia que hace temblar los dedos de los pies, la hipocresía, la constante doble moral, una grave decadencia moral, unos dirigentes gubernamentales escandalosos, incompetentes y falsos y unos medios de comunicación activistas y fracasados, con los que viven en simbiosis.

En Mauricio y las Seychelles tuve ocasión de reflexionar sobre nuestros principales medios de comunicación y el declive de nuestra sociedad occidental en muchos ámbitos, lo que constituye el segundo tema de este libro. Los lectores de mis once libros publicados anteriormente saben que escribo principalmente para el hombre o la mujer corrientes con una buena dosis de sentido común.

En las universidades, la gente intenta desaprender cosas especialmente inteligentes, y por defecto no utilizo notas a pie de página para convencer al lector de que lo que afirmo debe

ser cierto porque otros de renombre (a menudo en un contexto totalmente distinto) también pensaban lo mismo que yo. No participo en esas tonterías. Mi respeto por los títulos académicos ha disminuido considerablemente en las últimas décadas debido a la innegable inflación de la calidad de ese tipo de educación.

Los termómetros también tienen grados y todos sabemos dónde ponerlos. El sentido común y el pensamiento lógico son mucho más importantes que demostrar estar sujeto a la camisa de fuerza de las costumbres académicas izquierdistas. Para evitar malentendidos, las personas que hoy se autodenominan de izquierdas no tienen nada en común con las que lo eran hasta hace, digamos, 30 años, es más, son polos opuestos. La izquierda tradicional era una ardiente defensora del Estado de derecho, la democracia, los derechos fundamentales y la paz mundial.

Las Universidades y Colegios se han convertido en hervideros de la nube "izquierdista" moderna. Todo lo que afirmo es por mi propia cuenta, se basa en la experiencia personal, el estudio de innumerables libros de mentes brillantes, mi propio juicio y no tengo ningún interés financiero o afiliación con nadie. Soy completamente libre de mente e independiente y encuentro lo que realmente quiero decir y no porque sea políticamente correcto y tenga tantas ganas de pertenecer al rebaño de ovejas.

Permítanme ser claro, sin una prensa pluralista, informada, independiente y objetiva, una democracia y un Estado de derecho simplemente no pueden funcionar y la tiranía acecha. Estoy asumiendo convenientemente que la mayoría de los compatriotas tienen un gran corazón democrático. El modelo y las prácticas de gobierno actuales en La Haya y Bruselas no son decididamente democráticos y se acercan al modelo oligárquico, que es también el modelo ideal-típico del neoliberalismo.

La realidad, tal y como la experimentamos cada día, está muy determinada por las imágenes que estos medios de comunicación imprimen deliberadamente en nuestros cerebros a través de marcos mentirosos emocionalmente estimulantes. Se supone que deben informar al público con honestidad sobre los acontecimientos noticiosos desde múltiples perspectivas -y así lo hicieron en mi juventud-, pero ahora principalmente hilan una narrativa deseada para manipular el pensamiento del público y se han convertido así en el departamento de propaganda de facto del gobierno, la UE, los EE.UU. y las élites globalistas, y esto sólo se vuelve claro para usted si sigue los flujos de dinero.

La realidad que usted experimenta sobre cuestiones sustantivas es sólo un cuento de hadas creado y prescrito por esos MSM. Ya no se trata de hechos noticiosos, sino de gestión de la percepción. El profesor emérito Cees Hameling, un experto en temas de comunicación, a quien tengo en gran estima, habla de filtros, pero creo que incluso eso es demasiado suave. No sólo están fracasando en su papel de control e información, sino que están lanzando deliberadamente historias sin sentido y mentiras al éter para servir a sus señores.

Los grandes medios de comunicación, los grandes bancos, las grandes petroleras, las grandes farmacéuticas, el MIC (incluidas las agencias de inteligencia y el Departamento de Estado), el Big Data, el Big Agri, el Big Techo y una serie de ONG equivocadas forman los brazos bien avenidos del malvado Pulpo, que instiga guerras en todo el mundo porque hace dinero de

oro y acumula poder. Dado que colaboran estrechamente por su propio interés financiero y estratégico y que existe un consenso sobre la narrativa entre los ocho brazos, la audiencia tiene la sensación de que la narrativa formal debe tener sentido.

¿Realmente creen que cuando están en juego muchos cientos de miles de millones de dólares sus actores clave no se toman un momento para coordinar entre sí el curso de acción deseado? Ahora mismo ya no tenemos una democracia y un Estado de Derecho que funcionen en absoluto. La UE es el antagonista antidemocrático de las democracias nacionales europeas y es revelador que los portavoces de este mayor oponente de la democracia y el Estado de Derecho utilicen estas palabras con más frecuencia.

Los ocho brazos del Pulpo determinan en gran medida lo que sucede en el mundo y las democracias occidentales se han convertido en meras fachadas y los dirigentes gubernamentales en las marionetas seleccionadas de ese Pulpo. No se trata de una conspiración, sino de un hecho consumado. En este libro se tratan los ocho brazos del Pulpo, pero los HSH son el centro de atención. He tomado el caso de la guerra por poderes de Ucrania como caso de estudio porque aduce perfectamente el comportamiento vicioso y la bancarrota de los HSH y éste es el tercer tema de este libro.

Internet, los motores de búsqueda como Google, las redes sociales, los foros de plataformas como YouTube, con la ayuda de algoritmos, permiten manipular escandalosamente las elecciones. El favorito de los medios de comunicación ocupa un lugar destacado en los informes, al igual que el enemigo jurado elegido, aunque en términos negativos, y el analista razonable desaparece al final de la lista de artículos y libros.

Hace unos días, cuando compré en un supermercado un paquete de Amigos de los Pescadores con una tarjeta de bonificación, entre otras cosas, y encendí la Smart TV al volver a casa, apareció inmediatamente un anuncio de este producto. Mis colegas también experimentan este tipo de práctica digital con regularidad. Si uno hablaba en el coche de comprar un producto especial, por ejemplo, sin consultar Internet y el altavoz de su teléfono no estaba supuestamente encendido, al llegar a casa aparecía inmediatamente en la televisión un anuncio de exactamente ese tipo de producto del que hablaban.

Esto no es paranoia, sino un hecho de Google. ¿Qué crees que hacen los centros de datos devoradores de energía? Cuando quise promocionar mis libros hace dos años, una empresa afiliada a Google me explicó con todo lujo de detalles cómo lo hacen en la práctica y que tenían prácticamente todos nuestros datos y preferencias a su disposición. Cada conversación y mensaje se almacena y se criba en algún lugar. ¿Crees que esto es normal y realmente lo quieres?

Hace poco me quedé perplejo ante lo que la IA ya es capaz de hacer. ¿Por qué alguien como el mismísimo Elon Musk advierte de los peligros de la IA? Internet, las redes sociales, los motores de búsqueda, los foros y la IA son herramientas eficaces para manipular y, por tanto, socavar las elecciones democráticas. Añádase a esto una identidad digital y bancaria europea y se habrá creado la base perfecta para la tiranía y el control total.

Cada vez, este tipo de medidas se aprueban a hurtadillas supuestamente por nuestro propio bien. Aunque la gente arremete regularmente contra China, parece que la UE también va a introducir el sistema chino de vigilancia basado en el reconocimiento facial y con puntos de penalización social.

Si comes demasiada carne, viajas demasiado o mantienes contactos con personas demasiado críticas, serás objeto de futuras sanciones que podrían culminar con el bloqueo de tu cuenta bancaria o la exclusión social total de la sociedad. Cuando eso ocurre, las personas se han convertido en robots y una vida sin libertad es insostenible. Hace poco vi una instantánea en YouTube de una mujer en Estados Unidos tirando bolsas de basura llenas de papeletas en el colegio electoral.

Todo el mundo declaró que Trump estaba loco en 2021, pero ¿realmente estaba tan lejos cuando hay tantas papeletas curiosas y no verificables en circulación? Y no soy fan de Trump para nada y menos del demente de Joe Biden y miradlo bien. ¿De verdad crees que está al mando? ¿De verdad no hay nadie en Estados Unidos que reúna las cualidades adecuadas y, si es así, por qué nunca superan el proceso de preselección?

Vaya por Dios. Y a pesar del hecho de que Sleepy Joe no puede encontrar el camino hacia la salida, el retrete o volar, no puede dar un discurso de 2 minutos que tenga sentido sin mezclar todos los nombres y números, y está atiborrado de anfetamina sólo para apagarse un rato, volverá a ser el candidato presidencial de los demócratas en las próximas elecciones. Me pregunto cuánto deben despreciar al público sus titiriteros. ¿Quién será su sucesor, un presidente en coma?

Esta situación también dice mucho sobre cómo y dónde está el verdadero equilibrio de poder en el mundo, y lo mismo puede decirse del payaso Zelenski, que sólo está representando un papel. Sin embargo, parece que su papel ya se ha agotado y espero que este Judas tenga que dimitir dentro de unos meses, sea depuesto o asesinado o se le permita huir a Florida u otros destinos para disfrutar de sus villas millonarias compradas con el dinero del saqueo.

De todo lo que los nazis culpaban falsamente a los judíos, él tiene en abundancia. Su trabajo está hecho y ha difuminado Ucrania. Que los fantasmas de los cientos de miles de soldados ucranianos asesinados sigan perturbando su sueño para siempre. Biden está haciendo exactamente lo que quiere el malvado Pulpo y de eso se trata y por eso es su hombre. Incluso en nuestro país, se reveló recientemente que el software que hace el recuento total de los votos emitidos por cada municipio también era corruptible.

El último vestigio de democracia, el referéndum, fue fervientemente descartado por D'66. ¿Puede alguien explicarme por qué los referendos pueden funcionar en Suiza y aquí no? ¿Puedo hacer una sugerencia? Porque nuestras autoproclamadas élites políticas están aterrorizadas de lo que piensen después los locos. Antes de que se den cuenta, no podrán desplegar la agenda globalista en absoluto y no servir al 100% a los intereses de EEUU.

No necesitamos a Estados Unidos para nada, esta supuesta relación de dependencia también es una ficción. En el siglo XVII, sólo un millón de compatriotas fueron capaces de

marcar la diferencia a nivel mundial, inventar numerosas innovaciones revolucionarias y aportar los mayores logros culturales y científicos de nuestro país. Fueron destacados y activos en todos los continentes. Deshazte del actual complejo de inferioridad.

No podemos aprender nada del actual nihilismo superficial estadounidense y de su globalismo antinatural, resumido brevemente como el Gran Receta del Foro Económico Mundial. EE. UU. está en serio declive, en bancarrota moral y financiera. La imagen que la mayoría de la población de nuestro país tiene de Estados Unidos se basa principalmente en el buen marketing y la palabrería, y está totalmente desconectada de la realidad.

La mayoría de los estadounidenses no tienen ni idea de dónde está Ucrania ni de cómo está realmente el tenedor y no les interesa en absoluto ese país. La afluencia anual de millones de buscadores de fortuna a través de la frontera de Texas les preocupa mucho más. La mayoría de los estadounidenses ni siquiera pueden señalar Ucrania en un mapa. En una democracia seria, la primacía de la política recae enfáticamente en el pueblo, y los ministros son servidores del pueblo.

El Parlamento es el órgano supremo y no el Gobierno. ¿Cuántos holandeses se dan cuenta todavía de esto? Es interesante explorar en este libro cómo funciona en la práctica el proceso de control de los HSH, quiénes son los principales actores y cuáles son las interfaces con los otros 7 brazos del Pulpo y cómo los HSH viven en simbiosis con el gobierno, porque evidentemente existe un control central del principal campo de noticias y fuerzas políticas en el Occidente colectivo.

Quien controla las noticias gobierna a las masas y Joseph Goebbels lo dijo hace 90 años y lo volvió a aprender de Edward Bernays, el fundador de las relaciones públicas y la propaganda. La profesionalidad, la brújula moral y un conjunto de normas éticas básicas parecen faltar por una cosa entre estos HSH. Estos periodistas o prestitutos, como se les llama en Estados Unidos, son en su mayoría inspirados ideólogos marxistas-trotskistas que, por encargo o no, hacen campaña principalmente por lo que consideran buenas causas.

Así contribuyen con su granito de arena a la lucha que ellos creen. A sus jefes sólo les importan los ingresos y los índices de audiencia, y no lo digo yo sólo, sino periodistas de renombre y expertos en medios de comunicación muy experimentados, que han escrito un libro sobre esta práctica, como Udo Ulfkotte (Gekaufte Journalisten) y Chris Stirewalt (Broken News). Dado que la gran mayoría de los actores HSH son también miembros militantes del colectivo LGBTQ+, llevamos varios años siendo bombardeados hasta la saciedad con propaganda anti heterosexual, en la que la desviación y la inadaptación son la norma, y se demoniza a un líder conservador como Putin u Orban.

Muchos globalistas también tienden a ser ateos, y bueno en Rusia, la religión ha vuelto a ser muy importante este siglo, así que eso choca. Que los objetivos de esos HSH sean realmente buenos está seriamente en duda y su actitud delata profundas frustraciones, sentimientos de superioridad fuera de lugar y muy poco conocimiento de los hechos.

Mueve tu perezoso culo detrás de tu PC de una vez, investiga sobre el terreno, no te bases sólo en fuentes obviamente coloreadas, como la diarrea de ficción de las agencias de

inteligencia, Reuters, los think-tanks partidistas afiliados al Complejo Militar Industrial y a la OTAN, y agencias de investigación supuestamente independientes como Bellingcat o el relativamente pequeño grupo permanente de supuestos expertos (militares) deliberadamente seleccionados y ganancias.

Además, profundiza en millones de años de historia geológica y climática antes de lanzar tu diarrea emocional al éter. Cerca de la playa de Mahabourg, en Mauricio, hay un cartel que dice que hace 80.000 años el nivel del agua subió 130 metros y hace 11.700 años lo hizo. Resulta entonces un poco hilarante desvelarse por la subida de 4 centímetros del nivel del mar a finales de este siglo.

El CO2 no es en absoluto la causa del calentamiento global. La Tierra se calienta principalmente debido a los ciclos del sol y a la órbita de la Tierra alrededor del sol en un ciclo de 25.920 años. Debido a la fluctuación de la distancia y la posición de la Tierra con respecto al sol y a catástrofes naturales y fenómenos cósmicos que aún no comprendemos del todo, incluidos los efectos de los neutrinos, hay periodos más cálidos y periodos más fríos y los océanos y el núcleo de hierro de la Tierra se calientan.

Durante los periodos más cálidos, el CO2 escapa de los océanos en grandes cantidades. Más CO2 provoca más vegetación y, por tanto, más producción de oxígeno de árboles y plantas. La gestión del clima es una exageración y una nueva creencia sin base científica. También creo firmemente que el trabajo de los medios de comunicación no es sembrar el odio o el miedo y alimentar la retórica de la guerra, y enfáticamente lo hacen.

Hay que hacer un seguimiento crítico del gobierno o gobiernos, de la UE y EE.UU. y de los demás actores clave en el campo de fuerzas geopolítico y mantener a la población adecuada y honestamente informada. Una democracia sin controles y equilibrios adecuados corrompe absolutamente. Actualmente se está produciendo una dinámica mediática similar a la anterior a la Primera Guerra Mundial, como ya se ha mencionado, y eso no augura nada bueno.

La lógica y el equilibrio se han perdido por completo y los factores emocionales irracionales vuelven a ser enormemente populares, igual que entonces. La rusofobia actual no se basa en nada y puede resultar chocante para muchos lectores saber que los medios de comunicación han grabado deliberadamente en nuestros cerebros una narrativa falsa y nos la han hecho tragar a través de un impresionante conjunto de estímulos emocionales durante dos años.

Así, también estamos mentalmente preparados para la tercera y también última gran guerra. Las herramientas de la psicología de masas, como el lavado de cerebro y la programación neurolingüística, son tan fuertes que muchos no serán capaces ni estarán dispuestos a distanciarse de esto por un tiempo, salir del marco diario de odio enchufado y llegar a una visión progresista, teniendo en cuenta también los justificados intereses de seguridad existenciales de Rusia.

Rusia no es nuestro enemigo en absoluto, pero si repites eso sin cesar todos los días en los medios de comunicación, ¡se convierte automáticamente en eso! Para ir directo al grano, Rusia definitivamente no fue el instigador de la guerra por poder en Ucrania, pero un